LA VID

www.lavid.org.mx

EL MENSAJERO

AÑO 25 · NÚMERO 1230 · DOMINGO 6 DE ABRIL DE 2025

Jesucristo: nuestra Pascua

«Porque aun Cristo, nuestra Pascua, ha sido sacrificado.»

— 1 CORINTIOS 5:7

POR EL DR. JORGE AZPIRI LÓPEZ

El evento más importante en la historia de la fe cristiana es sin duda la muerte de Jesús en la cruz.

Este evento conjuga la culminación de profecías emitidas en el Antiguo Testamento y se entienden en su verdadera dimensión las promesas para el futuro viviendo el tiempo de la gracia.

La promesa de un Cordero que sería sacrificado para cubrir nuestros pecados fue dada desde que Dios cubrió con pieles la desnudez de Adán y Eva en el paraíso, después de que estos desobedecieron las indicaciones del Padre (Génesis 3:21). Es obvio que para cubrir con pieles la desnudez evidenciada por sus pecados fue necesario sacrificar un animal para proveerlas. Es así como a partir de este momento se estableció la necesidad del sacrificio de un cordero para cubrir el pecado de la humanidad.

Cuando el pueblo de Israel vivía en esclavitud en Egipto, Dios dio instrucciones muy precisas a Moisés para poder ser libres de manos del faraón. Todo primogénito de Egipto moriría, salvo aquellos cuyo dintel de sus puertas estuviera marcado con la sangre de un cordero; el ángel de la muerte «los pasaría de largo» sin visitar ese hogar. Esas vidas serían salvadas por la sangre del cordero rociado. Este es el significado de la palabra Pascua, que viene del hebreo *Pésaj*: «pasar de largo».

A raíz de este acontecimiento, el pueblo fue liberado de la esclavitud, y Dios dio instrucciones a Moisés para que cada año celebraran la Pascua en memoria de lo que Él había hecho por su pueblo.

Cuando Jesús fue crucificado, el pueblo celebraba la Pascua.

El poder entender todo lo que Jesús sufrió por nosotros es verdaderamente impresionante, más aún si lo vemos desde la perspectiva médica.

Durante su captura y hasta su ejecución, Jesús sangró en siete ocasiones: a través del sudor, de la cara, del cráneo, de la espalda, de las manos, de los pies y del costado.

En el huerto de Getsemaní, Jesús sangró a través del sudor, lo cual se conoce como hematidrosis, y se da solamente en casos de angustia extrema. Fisiopatológicamente, lo que ocurre es que pequeños vasos sanguíneos se rompen hacia las glándulas sudoríparas, lo que ocasiona este fenómeno debido a la producción exagerada de adrenalina.

Durante el juicio fue golpeado en la cara, coronado de espinas y azotado en la espalda con un látigo de múltiples flagelos, los cuales tenían bolas de plomo en su porción intermedia, cuya función era causar hematomas en los músculos, y en los extremos finales estos flagelos contaban con uñas de metal que rasgaban la piel para que la sangre de los hematomas musculares fueran drenados causando profusas hemorragias.

Una vez condenado a muerte, es obligado a caminar de Jerusalén hasta el Gólgota, una distancia aproximada de tres campos de futbol, cargando un travesaño de la cruz romana que pesa aproximadamente 40 kilos, deshidratado y desangrado con una anemia aguda que causa desvanecimiento que hace necesario que alguien más (Simón de Cirene) cargue la cruz el resto de la jornada.

Continúa en la Pág. 2

En Breve

Damos gracias por este día

Todos los domingos venimos a gozarnos en la presencia del Señor, a adorarle y a fortalecer nuestra relación con Él. Damos gracias a Dios porque nos acompañas esta mañana y esperamos contar con tu presencia cada domingo.

Que nunca decaiga nuestra esperanza

Que nuestra esperanza esté puesta siempre en Cristo, quien en sus manos tiene una solución para cualquier situación. «*Pues tantas como sean las promesas de Dios, en Él todas son sí; por eso también por medio de Él, Amén, para la gloria de Dios por medio de nosotros*» (2 Corintios 1:20).

LA TUMBA VACÍA

LA VID HOGARES

Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: **www.lavid.org.mx**

Del Viñador

Sufrimiento con propósito

«... Donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho, según el orden de Melquisedec, sumo sacerdote para siempre.»

— Hebreos 6:20

El propósito de Cristo al llevar nuestros pecados en la cruz y soportar las tinieblas de la muerte fue abrir el camino hacia Dios. El apóstol Pedro dijo que Cristo murió para «*llevarnos a Dios*» (1 Pedro 3:18). Dios mostró simbólicamente esa verdad al rasgar el velo del templo de arriba abajo, abriendo el lugar santísimo al acceso inmediato de todos los adoradores. Como sacerdotes, todos los creyentes pueden entrar a la presencia de Dios.

El verbo griego traducido como «pueda llevarnos» (1 Pedro 3:18) expresa el propósito de la obra de Jesús.

Se empleaba a menudo el verbo cuando se estaba presentando a alguien. La forma nominal de la palabra se refiere al que hace la presentación. En la época de Cristo, los funcionarios de las cortes antiguas controlaban el acceso al rey. Una vez que estaban convencidos del derecho de ese acceso de una persona, el funcionario llevaba a esa persona a la presencia del rey. Y esta es precisamente la función que Jesucristo desempeña por nosotros ahora. Como Él dijo: «*Nadie viene al Padre sino por mí*» (Juan 14:6).

Él vino para llevarnos a la presencia del Padre.

—John Mc Arthur

Jesucristo: nuestra Pascua

Continúa de la Pág. 1

Una vez que llegó al sitio de la crucifixión, se le ofreció, de acuerdo a Marcos, vino mezclado con mirra. Esta es una mezcla con analgésicos que mitiga el dolor para que un sentenciado pueda soportar toda la ejecución. Sin embargo, Jesús se negó a tomar esa mezcla, pues no estaba dispuesto a escatimar lo que tenía que padecer por nosotros.

Fue traspasado con clavos a nivel del carpo en extremidades superiores y tarso en inferiores.

El propio peso del cuerpo de Jesús en posición vertical y el efecto de la gravedad hace que el tórax quede en un nivel inferior al de las extremidades superiores, lo cual ocasiona que los movimientos para respirar sean muy difíciles, provocando una lenta asfixia.

Por último, ocurre una pericarditis constructiva y derrame pleural, lo cual significa una acumulación de líquido en una membrana que recubre el corazón y los pulmones, ocasionando una muerte de agonía prolongada. Esta es la razón por la cual se describe en los Evangelios que al ser traspasado por su costado salió sangre y agua.

Lo más sorprendente de todo esto es el poder comprender el gran amor del Padre para mandar a su único Hijo a morir con todo este sufrimiento por ti y por mí, y que nosotros, sin merecerlo, gracias a este sacrificio de Jesús en la cruz, nos hemos hecho merecedores de una vida eterna en la presencia de Dios.

Jesucristo fue el Cordero inmolado cuya sangre en aquel madero nos ha salvado de la muerte del pecado. Jesús es nuestra Pascua, y a través de su sacrificio y resurrección ahora podemos vivir libres de toda condenación.

Al morir en una cruz y resucitar al tercer día, Jesús estableció su señorío sobre todo principado y estableció su Reino de gloria derrotando a la muerte y regalándonos la victoria y la vida en abundancia.

Me conmuevo cuando escucho la letra del coro que dice: «Cómo he de expresar lo que Dios ha hecho por mí, que sin merecer dio su sangre carmesí, ni las voces de un millón de ángeles expresarán mi gratitud; todo lo que soy y lo que anhelo ser lo debo todo a Él. A Dios sea la gloria, a Dios sea la gloria, a Dios sea la gloria por lo que hizo en mí».

Imposible expresar nuestra gratitud a un Padre tan amoroso como el que tenemos y a un Hijo que siendo Dios se hizo hombre y sufrió a ese extremo para salvarnos sin merecerlo. Si aun no has recibido a Jesús como tu Señor y Salvador, este es un buen día para hacerlo.

LA VID

DIRECTOR
Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

El Mensajero
Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial
Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño
Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial
E-mail:
elmensajero@lavid.org.mx

LUNES
- **Reunión de hombres**
  8:00 - 9:00 pm

MARTES
- **Reunión de mujeres**
  10:30 - 11:30 am

MIÉRCOLES
- **Familias La Vid**
  8:00 - 9:00 pm- en vivo
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

JUEVES
- **Reunión de jóvenes**
  8:00 - 9:00 pm

VIERNES
- **Xion - Reunión de adolescentes**
  6:30 - 8:00 pm
- **Reunión de profesionistas**
  8:15 - 9:15 pm

DOMINGO
- **Reunión general**
  11:00 am
  www.lavid.org.mx/en-vivo
  FacebookLive:
  @lavidorg

UBICACIÓN
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354